

PRESENTACIÓN DEL MONOGRÁFICO

RESILIENCIA Y EDUCACIÓN EN LOS MÁRGENES DE LA SOCIEDAD

La resiliencia es un concepto que en los últimos años se ha convertido en una referencia para la acción socioeducativa. Dicho concepto no está exento de controversia. Su concepción tradicional está siendo revisada desde diversas investigaciones que cuestionan que la resiliencia sea entendida exclusivamente como la capacidad de la persona para superar las adversidades (Ruiz-Román, Juárez y Molina, 2020). Y es que, si la resiliencia es entendida exclusivamente como una cualidad que está “en” la persona y no como un proceso generado “entre” las personas, la responsabilidad de superar o no las adversidades recaerá en la persona, mientras que el entorno social quedará exento de cualquier responsabilidad o crítica (Ruiz-Román, Velasco y Juárez, 2022).

La concepción individualista de la resiliencia dispone a la persona a realizar acciones heroicas, a desarrollar esfuerzos titánicos... que aun siendo más que meritorios, a veces denotan una falta de respaldo y apoyo social (también de los sistemas, las estructuras, las normas y otros mecanismos sociales). Y es que no es lo mismo superar una adversidad solo que acompañado. Siempre es más fácil afrontar dificultades contando con apoyos. Las personas juntas somos más fuertes. Desde los

orígenes como especie (Arsuaga y Martínez, 1998) los seres humanos vivimos en comunidad como mecanismo de supervivencia y afrontamiento de la adversidad. Por eso, la tendencia individualista a ver la resiliencia como algo exclusivamente personal es peligrosa, porque nos deja indefensos ante las adversidades, porque nos deja fuera del abrigo del grupo, y porque excusa al grupo de su responsabilidad de hacer comunidad.

Por ello es fácil entender que la concepción individualista de la resiliencia entra en conflicto con la idea de justicia social y con un modelo de sociedad donde las personas nos hacemos corresponsables de nuestros iguales y de la comunidad en la que vivimos. Sólo si la resiliencia es entendida como algo que debe generarse en comunidad, la resiliencia puede ser entendida como un modelo ético e interesante para la praxis de la pedagogía y la educación social (Vilar & Riberas, 2020).

Este monográfico pretende ahondar en el sentido de la resiliencia, así como en el enfoque comunitario que ineludiblemente ésta debe tener desde un prisma educativo. La resiliencia se ha convertido en una de las palabras recurrentes en la praxis de la pedagogía y la educación social. Sin embargo, al igual que ocurre con la palabra educación, es una

FINANCIACIÓN:

Proyecto Europeo "LEMA": 'Aprendiendo desde los márgenes. Inclusión social de jóvenes altamente marginados en entornos urbanos' (2019-1-DK01-KA203-060285), financiado dentro del programa Erasmus+ 'Asociaciones estratégicas de Educación superior' (Más información sobre el proyecto en: <https://www.uma.es/relaciones-internacionales/noticias/lema-learning-margins/> y www.lema.nu).

palabra que se usa de manera indiscriminada para referirnos a otros procesos. Efectivamente, no siempre que hablamos de educación estamos hablando de procesos que realmente podamos considerar educativos. A veces utilizamos la palabra educación para hablar de procesos de socialización primaria acrítica o incluso de adoctrinamiento y que en modo alguno podríamos considerar procesos educativos (Esteve, 1983). Con la palabra resiliencia ocurre algo parecido. La idea de resiliencia se está usando indiscriminadamente para hacer mención a procesos tales como la superación personal, la mera resistencia, etc. Concepciones individualistas que al reducir la resiliencia al plano de la capacidad, olvida que la resiliencia no sólo es una “capacidad” que se activa en la persona, sino que es un “proceso” que se construye entre las personas y en contextos humanos.

Los procesos educativos y resilientes comparten esta premisa: se desarrollan entre las personas y en contextos humanos, y fruto de ello, al final tenemos a personas resilientes y a personas educadas. El que una persona sea educada o sea resiliente, no puede derivarse el hecho de que la resiliencia o la educación la tenga que desarrollar la persona sola. La resiliencia y la educación no la construyen las personas solas, sino que se construyen entre las personas. De hecho, al igual que en un proceso educativo, no es sólo el alumno el que aprende, sino que el maestro también aprende durante el acto educativo (ya lo decía Freire (2002): “Nadie educa a nadie -nadie se educa a si mismo-, los hombres se educan entre sí con la mediación del mundo”, en los procesos de resiliencia no sólo hay una persona que construye su resiliencia, sino que la resiliencia es un proceso compartido en una comunidad.

Los márgenes de la sociedad son un buen campo de prueba para poner en cuestión las concepciones individualistas de la resiliencia. En los márgenes de la sociedad existen carencias de derechos, privaciones de libertad, falta de oportunidades, desigualdades... Si para afrontar las adversidades producidas por esta desigualdad social, el enfoque socioeducativo se reduce a pedir al individuo que cultive su resiliencia, al final estamos hablando de procesos de superación personal y adaptación social, pero no de procesos educativos compartidos, ni de procesos de transformación social. La resiliencia se reduce a una práctica neoliberal de responsabilizar al individuo del progreso social, si olvida que los seres humanos como especie somos seres que nos desarrollamos en comunidad.

Este monográfico presenta una serie de trabajos que han testado la resiliencia en los márgenes de la sociedad. Ante el abundante uso de

la resiliencia en la praxis socioeducativa, parece importante pensar y repensar los aportes y limitaciones a los que pueden llevarnos los distintos modelos de resiliencia. Los distintos trabajos que componen este monográfico contrastan la resiliencia desde distintos márgenes sociales, con el fin de ver qué análisis se realizan desde éstos y qué aportan a la reflexión y construcción de la resiliencia como un concepto marco para la intervención socioeducativa. A continuación, ofrecemos una breve presentación de los trabajos que aglutina este monográfico.

El artículo “Acompañamiento socioeducativo y resiliencia en jóvenes migrantes extutelados: una aproximación desde las oportunidades, los sueños y los apoyos” es un trabajo que deriva de un Proyecto Europeo que ha analizado diferentes situaciones de jóvenes que ocupan los márgenes de la sociedad. En este trabajo se describe el significado que adquiere la palabra “oportunidades” (y la falta de ellas) en los márgenes sociales que ocupan muchos jóvenes migrantes en España. Igualmente se analiza el papel que juega el concepto de “sueños” (personales y comunitarios), y el concepto de “apoyos” en los márgenes sociales. Así, el trabajo desentraña no sólo el potencial que tienen estas tres categorías en los procesos vitales de los jóvenes migrantes, sino el potencial que tienen estos conceptos para generar acciones de resiliencia comunitaria desde la educación social.

En la misma línea de analizar el papel que adquiere la comunidad para generar resiliencia, el artículo “A social pedagogical intervention to support children in care: back on track” presenta una evaluación del programa ‘Back on Track’ (BoT) desarrollado en Inglaterra. Un programa interseccional y ecológico sobre resiliencia destinado a niños del sistema de acogida, tras detectar que solían tener mayores dificultades y consecuencias negativas en su desarrollo que el resto de niños de la población general. El artículo, por tanto, se acerca a otro margen social y desde ahí analiza el potencial que tiene el programa BoT (entre otros, psicológico, escolar, social y educativo) para, como la traducción de su nombre indica, impedir que estos niños tengan problemas derivados a lo largo de su vida y, por el contrario, encuentren otras oportunidades vitales.

Esta misma idea de inclusión es sobre la que pivota el tercero de los artículos del monográfico “Hilando luchas por el derecho a la educación: narrativas colectivas y personales para la inclusión desde el modelo social de la discapacidad”. Un artículo que, desde los márgenes de la discapacidad, desentraña el significado que tiene la palabra inclusión. Así, desde los testimonios que han emanado en un Proyecto de Investigación

financiado por la Agencia Estatal de Investigación, se construye una narrativa que, además de denunciar realidades injustas, vislumbra estrategias comunitarias resistentes y resilientes para la acción socioeducativa.

Y si el anterior artículo analiza los márgenes sociales que se crean desde la cultura discapacitista, el siguiente artículo analiza la cultura que se genera en los márgenes de las instituciones cerradas. Así, el artículo “Educar en los márgenes en instituciones cerradas: un estudio de la cultura profesional desde las percepciones sobre el apoyo social y el bienestar”, analiza cómo la cultura profesional está condicionada por el entorno en que se desarrolla. Y desde este postulado se preocupa por el desarrollo profesional de quienes ejercen en entidades de carácter cerrado. Se comparte un extracto de una investigación cuantitativa que refuerza las dos ideas principales: 1) mayores niveles de apoyo social laboral se relacionan con mayores niveles de autoeficacia y con mayores niveles de satisfacción con la vida. 2) Existen menores niveles de apoyo social laboral en los contextos profesionales de instituciones cerradas, comparado con otros contextos socioeducativos. Desde dichos resultados, el trabajo aboga por el hecho de que los Derechos Humanos y los principios deontológicos deban estar presentes en esos contextos para que se puedan desarrollar buenas prácticas.

Identificar buenas prácticas de acompañamiento y de generación de resiliencia es el objetivo de los dos artículos que cierran el monográfico. El artículo “Programa de apoyo a la transición a la vida adulta en Andalucía para la juventud tutelada. Potencialidades y retos en los márgenes de la emancipación” forma parte de una investigación mayor financiada por el Ministerio de Universidades. Se trata de un trabajo que evalúa la eficacia de la implementación de este programa de acompañamiento a la transición de la vida adulta, evidenciando sus potencialidades y los retos que se le plantean. Se comparten los resultados de la parte cualitativa del estudio, en la que se ha entrevistado a una representación de todos los actores fundamentales. Entre las potencialidades se

destacan la valoración positiva del programa, el proceso de acompañamiento socioeducativo y la capacitación social, académica y laboral de los jóvenes. Y como retos, los recursos institucionales, la situación de los jóvenes al acceder al programa y, por último, la labor de los orientadores.

En la misma línea de identificar redes de apoyo para la resiliencia, en este caso en los márgenes de las ciudades, se plantea el último artículo de este monográfico. En el marco de una investigación más amplia, financiada autónomamente, el artículo “La resiliencia en jóvenes en riesgo de exclusión: el caso de Coke” presenta un Estudio de Caso de un joven de etnia gitana que vive en un barrio de alta vulnerabilidad. Se analizan los procesos de exclusión que soportan los jóvenes que viven en los márgenes de las ciudades al nacer y crecer en ellos. En este sentido el trabajo se articula en relación a diferentes dimensiones que sirven de sustento a este tipo de jóvenes para afrontar la exclusión. Así se muestran evidencias de cómo la familia, el ocio/deporte, los profesionales de lo social y el trabajo en red, son espacios de resiliencia y afrontamiento de la desigualdad en estos márgenes sociales.

Este monográfico ha surgido con la intención de conocer cómo se genera resiliencia en los márgenes de la sociedad para plantar cara a los procesos de exclusión. Los contextos y evidencias científicas que se presentan en estos artículos son sólo un botón de muestra de algunos colectivos y personas. Eso sí, todos ellos evidencian la necesidad de generar sinergias y apoyo comunitario para afrontar la adversidad. Ojalá las acciones comunitarias, narrativas, programas, estrategias profesionales... que se ponen de relieve en estos trabajos, puedan ser de utilidad para la reflexión y mejora del ámbito profesional, así como para seguir arrojando evidencia científica desde el ámbito académico de los retos que aún tiene la Resiliencia y la Educación en los Márgenes de la Sociedad.

Cristóbal Ruiz Román & David Herrera Pastor
Universidad de Málaga

Referencias bibliográficas

- Arsuaga, J.L. & Martínez, I. (1998). *La especie elegida*. Temas de Hoy.
- Esteve, J.M. (1983). El concepto de educación y su red nomológica. En AAVV, *Teoría de la Educación* (11-25). Límites.
- Freire, P. (2002). *Pedagogía del Oprimido*. Siglo XXI.
- Herrera-Pastor, D., Juárez, J. & Ruíz-Román, C. (2020). Collaborative leadership to subvert marginalisation: the workings of a socio-educational network in Los Asperones, Spain. *School Leadership & Management*, 40, 2-3, 203-220. 10.1080/13632434.2019.1699525
- Ruiz-Román, C., Juárez, J. & Molina, I. (2020). Facing adversity together by looking Beyond ability: an approach to resilience among at-risk children and youth. *European Journal of social work*, 23(2), 315-326.
- Ruiz-Román, C., Velasco, F.J., Juárez, J. (2022). *El Salto: La resiliencia: Afrontar y acompañar la adversidad*. Octaedro.
- Vilar Martín, J. & Riberas, G. (2020). Ethics and professional deontology in socio-educational youth work: ethical limits of socio-educational work with young people. En X. Úcar, P. Soler-Masó, & A. Planas-Lladó, *Working with young people: A social pedagogy perspective from Europe and Latin America* (129-146). Oxford Scholarship Online. 10.1093/oso/9780190937768.003.0009